



# El comercio internacional como una oportunidad para promover la autonomía económica de las mujeres

Aportes para la reflexión en América Latina y el Caribe

## Contenido

|  |         |
|--|---------|
| Introducción   | Pág.1   |
| I. Preguntas y dimensiones para el análisis de los impactos del comercio internacional desde una perspectiva de género | Pág. 3  |
| II. Características de la participación de las mujeres en el empleo exportador en países de América Latina y el Caribe | Pág. 10 |
| III. El rol del comercio internacional para impulsar el desarrollo sostenible con igualdad                             | Pág. 21 |
| Bibliografía   | Pág. 24 |
| Anexo A1   | Pág. 27 |

## Introducción

Los países de América Latina y el Caribe enfrentan desafíos estructurales vinculados al patrón de especialización productiva y comercial y a las persistentes desigualdades de género en los mercados laborales y en la organización social de los cuidados. La baja diversificación productiva y la vulnerabilidad frente a los choques externos repercuten negativamente en el logro de la igualdad de género. Estos factores inhiben el dinamismo del mercado laboral, restringen el aprovechamiento de las capacidades y resultan en una distribución desigual de los beneficios del crecimiento y de los costos de los ajustes económicos. Asimismo, la violencia hacia las mujeres, la sobrecarga de trabajo no remunerado y las brechas salariales de género actúan como obstáculos para la participación plena de las mujeres en las economías, y limitan la innovación y la creación de ambientes laborales más diversos y de estructuras productivas con mayores niveles de complejidad y más igualitarias (CEPAL, 2019).

Los impactos sociales de la pandemia presentaron algunas diferencias con los resultantes de crisis anteriores ya que en este caso se produjo una pérdida masiva de empleo, especialmente de las mujeres. Dicha disminución estuvo asociada a las restricciones de movilidad, la contracción en sectores con alta participación femenina y el cierre de centros educativos y de cuidados. Todo ello contribuyó al aumento de la carga de trabajo no remunerado y de cuidados especialmente para las mujeres (CEPAL, 2021b; Bidegain, Scuro y Vaca-Trigo, 2020; CEPAL, 2022b).

La estructura económica de la región se ha debilitado, en particular en aspectos vinculados a la inversión y al desarrollo de capacidades humanas y tecnológicas.

Según las proyecciones de la CEPAL, se anticipa que en 2023 América Latina y el Caribe experimentará un incremento en el Producto Interno Bruto (PIB) del 1,7%. Sin embargo, se prevé que todas las subregiones registren un crecimiento menor en comparación con el año 2022. En particular, se estima que América del Sur crecerá en un 1,2% (en contraste con el 3,7% registrado en 2022), el grupo compuesto por Centroamérica y México experimentará un crecimiento del 3,0% (en contraposición al 3,4% de 2022), y el Caribe, excluyendo a Guyana, verá un crecimiento del 4,2% (en comparación con el 6,3% de 2022), Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023a).

Entre 2020 y 2022, los impactos en el comercio internacional de la región han sido relativamente negativos, especialmente para las economías del Caribe. En los primeros trimestres de 2022 se observó la intensificación de las tendencias que se manifestaban desde 2021: mayores precios de las materias primas, aumento de los costos de transporte y perturbaciones en las cadenas internacionales de suministro (CEPAL, 2022a, CEPAL, 2022c). Las trabajadoras remuneradas y emprendedoras vinculadas a las actividades exportadoras han sido particularmente afectadas debido a su concentración en áreas inicialmente muy afectadas por la crisis, tales como el turismo y el sector textil y de confecciones (CEPAL, 2021d).

Para el año 2023, se anticipa una disminución en el volumen de comercio y un deterioro en los términos de intercambio promedio en América Latina y el Caribe. Esta tendencia a la baja en el comercio global se ha atribuido a varios factores, entre los que se incluyen las crecientes tensiones comerciales y tecnológicas entre Estados Unidos y China, tensiones geopolíticas, un aumento en la implementación de medidas comerciales restrictivas y políticas adoptadas por importantes economías para proteger la producción local de suministros clave, en detrimento de la producción a través de cadenas globales de valor, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023a).

En lo que concierne al valor de las exportaciones de bienes, se espera que disminuya en un 1% en 2023, principalmente debido a la caída de los precios, mientras que los volúmenes de exportación seguirían aumentando, aunque a un ritmo más lento que en 2022. Por otro lado, las importaciones, en términos de valor, experimentarán una caída del 2% en 2023 después de dos años de crecimiento, lo que refleja una menor actividad económica en la región, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023a).

Respecto a los términos de intercambio, se prevé una disminución del 2% en 2023 en el promedio de la región. Sin embargo, los resultados varían según las subregiones. Se proyecta que los países exportadores de hidrocarburos sufrirán una caída del 14% en sus términos de intercambio debido a la reducción de los precios de los productos energéticos. Los países exportadores de productos agroindustriales también verían una disminución del 3% en sus términos de intercambio, principalmente debido a la caída de precios de algunos de estos productos. Por otro lado, los importadores de combustibles, como varios países del Caribe y Centroamérica, se beneficiarán de la baja en los precios de la energía, lo que se traducirá en un aumento en sus términos de intercambio, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2023a).

En términos macroeconómicos y comerciales, entre otros aspectos, la pandemia de COVID-19 se tradujo en rupturas en diversas cadenas productivas manufactureras<sup>1</sup>, lo cual dio lugar a cuestionamientos al modelo de globalización basado en cadenas de producción que operan con métodos productivos y de entrega "justo a tiempo" (*just in time*) y con bajos inventarios. La globalización ha tenido dificultades para dinamizar el crecimiento económico. Con la guerra en Ucrania se expandieron las disrupciones a los sectores de producción primaria (petróleo, gas, aluminio y cereales) y a sectores industriales que producen insumos para

---

<sup>1</sup> Como ejemplo se destaca que el desarrollo de la industria de los microprocesadores tuvo efectos en un gran número de actividades desde la producción de *hardware* hasta la de automóviles y maquinaria industrial (CEPAL, 2022a).

la agricultura, por ejemplo, fertilizantes. Las disrupciones en el sistema de transporte marítimo (saturación de puertos, largos período de espera de los barcos y alza de los fletes) tuvieron fuertes efectos en la logística de las cadenas globales y regionales de valor y sus costos de operación. Este conjunto de factores reforzó las tendencias a la regionalización con estrategias de relocalización (*reshoring*), deslocalización cercana (*nearshoring*), combinación de localizaciones interna y en diferentes países (*multi-shoring*) y localizaciones en países considerados “amigos” (*friend-shoring*) (CEPAL, 2022a).

Además, la pandemia y la guerra en Ucrania acentuaron una reconfiguración de las cadenas globales de valor. Las políticas nacionales y regionales actuales buscan reestructurar las cadenas para hacerlas más cortas, robustas y resilientes, privilegiando la localización de las inversiones en economías geográficamente cercanas (CEPAL, 2023c).

Los diferentes choques en cascada en los últimos años y las tensiones geopolíticas emergentes influyen negativamente en las dinámicas del comercio internacional, pero también pueden crear nuevas oportunidades. Por lo tanto, urge la necesidad de impulsar una nueva mirada al comercio internacional que contribuya a propiciar oportunidades de diversificación productiva y oportunidades para la autonomía económica de las mujeres. Para eso, es clave impulsar opciones de políticas que contribuyan a desatar los nudos estructurales de las relaciones desiguales de poder entre mujeres y hombres delineados en la Estrategia de Montevideo (CEPAL, 2017).

Es crucial analizar los impactos de las políticas comerciales y de las tendencias del comercio internacional en los mercados laborales desde una perspectiva de género. Esto supone, por una parte, explorar si especialización comercial de los países de la región contribuye a la creación de oportunidades económicas y empleo de calidad para las mujeres, así como en qué condiciones la expansión del patrón comercial actual es capaz de contribuir a avanzar hacia la igualdad sustantiva y promover la autonomía económica de las mujeres.

Con estos objetivos se exponen, a continuación, algunas dimensiones y preguntas para el análisis de los impactos del comercio internacional en los mercados laborales desde una perspectiva de género; posteriormente, se describen características de la participación de las mujeres en el empleo exportador en países de la región y, finalmente, se presentan algunas reflexiones sobre el rol del comercio internacional para avanzar hacia el desarrollo sostenible con igualdad.

## I. Preguntas y dimensiones para el análisis de los impactos del comercio internacional desde una perspectiva de género

### A. Desigualdades de género y comercio internacional

El comercio internacional no es neutro a las desigualdades de género. En particular, se puede destacar que existe una relación bidireccional entre las desigualdades de género y el comercio internacional (van Staveren y otros, 2007; Fontana 2016). Por un lado, las desigualdades de género pueden influir en el desempeño comercial de los países, por otro, los cambios en la especialización comercial de los países, ya sea en perfil o volumen de exportaciones e importaciones, pueden acentuar o disminuir las desigualdades de género presentes en el mercado laboral en el acceso a los mercados por parte de empresarias y productoras.

En el primer caso, las mujeres pueden configurarse como “fuente de ventajas competitivas” si su participación en el comercio internacional se concentra en empleos más precarios, asociados a una menor remuneración y a baja seguridad social (Elson, Grown y Çağatay, 2007). Además, la persistencia de las brechas salariales

de género en las economías puede ser entendida como una estrategia para aumentar la competitividad espuria<sup>2</sup> es decir, en lugar de que las empresas exportadoras incrementen la competitividad a través de factores como la innovación y la difusión de tecnologías (competitividad auténtica), lo hacen a través de la reducción de los costes laborales (Seguino, 2000; Standing, 1989, 1999; Fontana, 2016; Tejani y Milberg, 2016). Además, el acceso desigual de las mujeres a los recursos productivos, al financiamiento y a las redes de información y a los mercados operan como barreras para que ellas aprovechen las posibles oportunidades que brinda el comercio internacional.

En el segundo caso, las mujeres y hombres también pueden verse impactados de forma positiva o negativa por cambios en la dinámica del comercio internacional, inclusive cambios en los precios y volumen de los bienes y servicios comercializados. En el caso de las y los trabajadores remunerados, por ejemplo, un aumento (disminución) en las exportaciones puede aumentar (disminuir) las oportunidades de empleo en un determinado sector. Por otro lado, un aumento (reducción) de las importaciones puede aumentar (disminuir) el empleo amenazado por comercio internacional<sup>3</sup> (CEPAL, 2019, CEPAL, 2021d; Fontana, 2009; UNCTAD, 2023).

A su vez, otros impactos diferenciados entre hombres y mujeres pueden distinguirse al analizar las posiciones desiguales que ocupan en tanto trabajadores o trabajadoras, consumidores o consumidoras<sup>4</sup>, empresarios o empresarias y responsables (o no) del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado. En suma, el sentido e intensidad de estos impactos dependerán del rol que las personas ocupan en la economía y su intersección con otros factores como la edad, la condición étnico-racial, el nivel socioeconómico, la presencia de hijos/as o personas en situación de dependencia en el hogar, entre otros (CEPAL, 2019, CEPAL, 2021d; Fontana, 2009; UNCTAD, 2023).

## B. Interrogantes y dimensiones para el análisis de los impactos del comercio internacional en las relaciones de género

Debido a los múltiples canales de interacción entre las desigualdades de género, el comercio internacional, la heterogeneidad de los países y de sus estructuras productivas se requieren estudios empíricos para analizar los diferentes contextos.

La producción de estadísticas desagregadas por sexo y el análisis de género de la información proveniente de fuentes oficiales son clave para responder las interrogantes que surgen acerca de los impactos de género de las políticas comerciales y el comercio internacional. Dicha información permite conocer la situación de las mujeres, su participación y liderazgo en el comercio, las relaciones de género y su evolución respecto al comercio internacional, el financiamiento, las dinámicas empresariales, el empleo, el acceso a los recursos y el uso del tiempo. En particular, este tipo de información y análisis son condiciones necesarias para evaluar *ex ante* y *ex post* las políticas comerciales y sus impactos de género.

<sup>2</sup> Según Fajnzylber (1983), la competitividad espuria estaría asociada al mantenimiento de salarios bajos, subsidios y a un tipo de cambio devaluado y se opondría a la competitividad auténtica, obtenida mediante el aumento de la productividad y la incorporación del progreso técnico.

<sup>3</sup> Con la apertura comercial, los países comienzan a especializarse en sectores que tienen ventajas comparativas (ricardianas), lo que culmina en una expansión de sectores orientados a la exportación, que pueden generar más empleos, y una retracción de sectores que son más sensibles a la competencia de las importaciones, que pueden amenazar los puestos de trabajo asociados a ellos (Fontana, 2020; CEPAL, 2021d).

<sup>4</sup> Un ejemplo de cómo puede verse afectada esta categoría, poco explorada en este trabajo, se evidencia a partir de las presiones inflacionarias de los alimentos y de la energía provocada por los choques de oferta resultantes de la guerra en Ucrania y otros factores. Las mujeres, en particular, quienes están a cargo de hogares monoparentales se han visto afectadas por este fenómeno dado que destinan una parte considerable de sus ingresos al consumo familiar diario (CEPAL, 2022a).

Además de la desagregación por sexo de los datos se requiere incorporar un enfoque interseccional para el análisis de género. Para ello es imprescindible contar, por ejemplo, con información desagregada por edad, condición étnico-racial, nivel educativo, ingresos laborales y de los hogares, y características territoriales, entre otras.

En el cuadro 1 se incluyen interrogantes para caracterizar la situación de las mujeres en el comercio internacional y las relaciones de género poniendo el foco en tres ámbitos: i) el trabajo remunerado, ii) la participación de las mujeres en las empresas y iii) el trabajo no remunerado y de cuidados.

#### ▪ Cuadro 1

##### Autonomía económica de las mujeres y comercio internacional: algunas interrogantes para el análisis

| Trabajo remunerado   |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿La especialización comercial conlleva mejoras o perjuicios en términos de participación laboral, calidad del empleo e ingresos laborales de las mujeres? ¿Se reproduce o disminuye la segregación laboral de género?</li> <li>• ¿En qué sectores y eslabones de las cadenas globales y regionales de valor se insertan principalmente las mujeres de los países de América Latina y el Caribe? ¿Cuáles sectores y cadenas ofrecen mejores condiciones en términos de empleo, remuneración y acceso a puestos de jerarquía?</li> <li>• ¿La apertura comercial amplía, reproduce o reduce las brechas de género en términos de participación laboral, remuneración y calidad de los empleos?</li> <li>• ¿Cómo se intersecan las desigualdades de género en el trabajo remunerado en sectores exportadores con otros factores como la edad, la condición étnico-racial, la orientación sexual e identidad de género, la situación socioeconómica y de ingresos, o la sobrecarga de cuidados?</li> </ul> |
| Empresas   |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Cuáles son las barreras específicas que les impiden a las mujeres empresarias participar plenamente del comercio internacional?</li> <li>• ¿Las mujeres empresarias acceden al asesoramiento y la capacitación tecnológica en actividades orientadas a la exportación?</li> <li>• ¿Cómo se distribuyen las oportunidades y riesgos del comercio internacional entre hombres y mujeres en empresas?</li> <li>• ¿Las mujeres empresarias acceden en igualdad de condiciones que los hombres al financiamiento y crédito para sus emprendimientos exportadores?</li> <li>• ¿Se amplían o reducen las brechas de género en términos de capacitación, redes de información y acceso a mercados?</li> <li>• ¿Las empresas que participan en el comercio internacional tienen mayor o mejor presencia de mujeres en puestos directivos y posiciones de liderazgo en comparación con empresas orientadas al mercado nacional?</li> </ul>   |
| Trabajo doméstico y de cuidados no remunerado  |
| <ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Existe información suficiente sobre el vínculo entre el trabajo remunerado en el sector exportador y el tiempo que dedican al trabajo no remunerado?</li> <li>• ¿La carga total del trabajo de las mujeres que participan económicamente en sectores exportadores es mayor o menor que la de quienes se ocupan en sectores no transables?</li> <li>• ¿Cómo se articula la tensión entre el trabajo remunerado y no remunerado en las mujeres que participan en actividades asociadas al comercio internacional?</li> <li>• ¿Cuáles son las principales medidas que han adoptado los países de América Latina y el Caribe y de otras regiones para cerrar las brechas de género y reducir las barreras que el trabajo no remunerado impone a la participación de las mujeres en los sectores exportadores?</li> </ul>   |

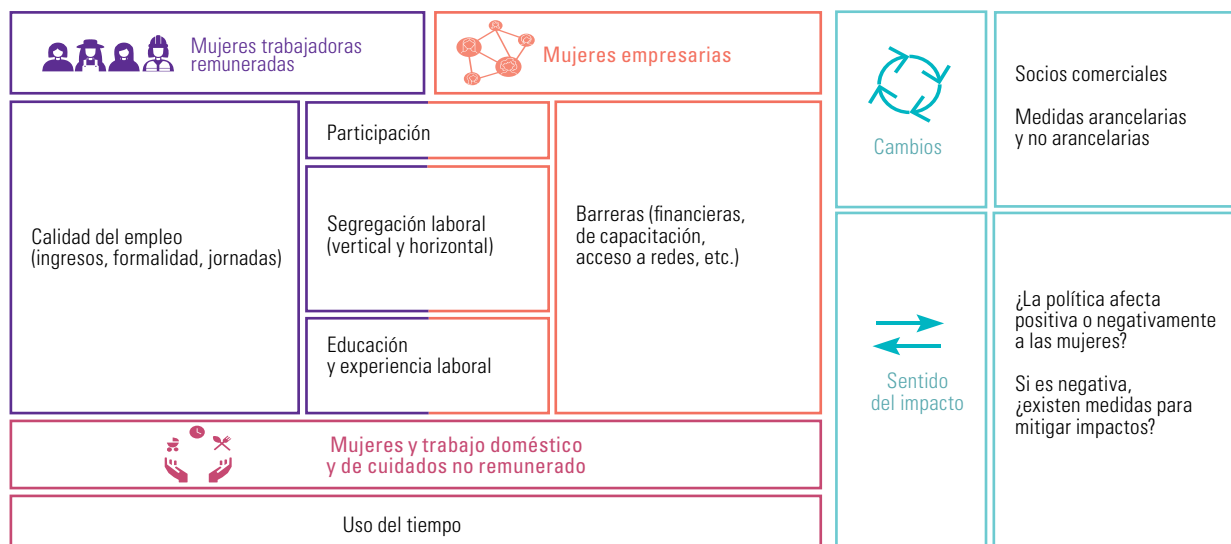
Fuente: Elaboración propia.

Tomando en consideración estas preguntas, se pueden analizar diferentes dimensiones para realizar un análisis desde la perspectiva de género (véase el diagrama 1).

Al poner el foco en las mujeres trabajadoras remuneradas es posible analizar cómo participan en los sectores vinculados a las exportaciones. Es clave no solo analizar la cantidad de empleo sino la calidad de los empleos. En este sentido, indicadores sobre nivel de ingresos, educación, experiencia laboral, formalidad y jornadas laborales son relevantes para analizar el tipo de inserción laboral.

### Diagrama 1

Autonomía económica de las mujeres y comercio internacional: algunas dimensiones para el análisis



Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las mujeres empresarias, es posible identificar los obstáculos y barreras específicas que enfrentan en actividades orientadas a la exportación. Indicadores asociados al acceso al financiamiento, los recursos productivos, la capacitación, la tecnología, las redes de información y las rondas de negocios son clave. También es necesario analizar la participación de las mujeres en posiciones de liderazgo y jerarquía dentro de las empresas y analizar esta información según tamaño de la empresa y comparar entre empresas que participan en el comercio internacional y las que están orientadas al mercado interno.

Tanto para mujeres trabajadoras remuneradas como para mujeres empresarias es posible analizar las dimensiones de cómo participan económicamente en los sectores vinculados al comercio internacional. Es posible identificar si las oportunidades del comercio internacional demandan una participación de mujeres con mayor nivel educativo y la experiencia laboral que las que participan en sectores no transables. Además, se puede analizar indicadores vinculados a la segregación laboral de género (vertical y horizontal). ¿El comercio internacional contribuye a superar o tiende a reproducción la segregación laboral presente en los mercados laborales de la región?

Para analizar la distribución del tiempo del trabajo doméstico y de cuidados no remunerado entre hombres y mujeres que participan en el comercio internacional es posible considerar los indicadores sobre el uso del tiempo. Analizar el tipo de participación económica de las mujeres considerando la presencia (o no) de personas que requieren cuidados en el hogar (niños-as, personas adultas mayores, personas con discapacidad, entre otros, es una dimensión clave.

Cabe destacar que, si bien las desigualdades de género son un rasgo estructural de los mercados laborales en América Latina y el Caribe, existen diferencias según países y subregiones, por ejemplo, al analizar la segregación laboral vertical y horizontal de género y el acceso a los recursos y al poder. Además, los patrones de especialización productiva y comercial, los contextos socioeconómicos y políticos, las políticas que adoptan o no para hacer frente a las desigualdades de género o si cuentan con políticas industriales también difieren entre los países.



También existen diferencias en cómo los países de la región se insertan en las cadenas globales y regionales de valor, en sus vínculos con los diferentes socios comerciales y los tratados comerciales en que están suscritos. Los cambios en ese conjunto de elementos como, por ejemplo, la existencia de nuevos socios comerciales, o las modificaciones en el volumen y los precios de los bienes y servicios exportados e importados pueden afectar de distintas formas a mujeres y hombres<sup>5</sup>. Además, las acciones e iniciativas de los gobiernos pueden influir en la dirección final de los impactos de género, dado que es posible promover políticas que mitiguen los impactos negativos de un cambio en el patrón comercial y que maximicen los posibles impactos positivos. Estos impactos pueden ser positivos o negativos, duraderos o breves y materializarse en el corto, mediano o largo plazo (véase el diagrama 1).

En el caso de las mujeres trabajadoras remuneradas, el aumento o contracción de los flujos de comercio internacional, cambios en los socios comerciales y en las medidas arancelarias y no arancelarias pueden afectarlas en la cantidad de empleo disponible y su calidad. En el caso de las empresarias, estos factores pueden afectar directamente su desempeño empresarial y generar obstáculos mayores que en el caso de los hombres debido a las barreras adicionales en sus trayectorias, como mayores dificultades a acceder a fuentes de financiación y a las redes de información sobre oportunidades para exportar. Los cambios en la dinámica del comercio internacional pueden impactar en las tensiones entre el tiempo dedicado al trabajo remunerado y no remunerado.

#### ▪ Recuadro 1

##### Reflexiones sobre las tensiones entre el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado y el comercio internacional

La interdependencia entre el trabajo remunerado y no remunerado y los cambios en el uso del tiempo entre hombres y mujeres vinculados a la dinámica del comercio internacional es una dimensión por explorar desde la perspectiva de género.

La sobrecarga de trabajo no remunerado representa un obstáculo para la participación económica de mujeres, inclusive en ocupaciones vinculadas al comercio internacional (CEPAL, 2022b). Dadas las restricciones de tiempo a las que se enfrentan las mujeres, sus oportunidades pueden verse limitadas en puestos que demandan mayor disponibilidad de horas. Esta restricción acaba dificultando y limitando su participación en determinadas industrias exportadoras (Coche, Kotschwar y Salazar-Xirinachs, 2006).

Este fenómeno se ha identificado en el caso de las trabajadoras temporeras de la agroexportación en Chile. Dado que el tiempo de cosecha y empaque coincide con los meses de vacaciones escolares, las mujeres se enfrentan a un dilema: ofrecer mano de obra en estos puestos de trabajo implica reducir el tiempo para el cuidado de sus hijos e hijas. Así, dado que las mujeres son las principales responsables de las tareas de cuidado, tienen que recurrir a redes de parentesco, vecinales o de cuidados pagados de manera informal para hacer frente a la tensión entre el trabajo remunerado y no remunerado y de cuidados (Willson y Caro, 2010).

<sup>5</sup> En un estudio sobre los impactos del Acuerdo Mercosur-Unión Europea (UE) sobre el empleo remunerado en Brasil, por ejemplo, se identifica que, en el comercio bilateral Brasil-UE, el contenido de empleos (adelante, empleos) asociados a las exportaciones brasileñas es menor que el amenazado por las importaciones. Además, los empleos amenazados por las importaciones son de mejor calidad que los asociados a las exportaciones. Asimismo, se espera que, con la liberalización arancelaria y las demás disciplinas propuestas en el Acuerdo, las exportaciones europeas al Brasil crezcan más que las exportaciones brasileñas a la UE. También se espera que se refuerce la especialización comercial brasileña frente a este socio comercial y se profundicen las características del empleo femenino asociados a sus flujos comerciales (Castilho y Ferreira, 2022). Además, Castilho, (2010) identifica cómo el contenido de empleo femenino asociado a las exportaciones puede cambiar según el socio comercial incluido en el análisis. En Brasil, la representación de mujeres en el empleo era mayor en las exportaciones intrarregionales con sus vecinos de la América del Sur. Igualmente, dado el patrón de especialización del país frente a China y Unión Europea, basado en bienes agrícolas y minerales, más del 65% del empleo femenino asociado a las exportaciones destinadas a ellos se centraba en puestos de baja calificación, mientras en el comercio bilateral con la América del Sur y México la proporción de mujeres en puestos de baja calificación llegaba al 50%.

Por otra parte (Azar, Espino y Salvador, 2008) indican que, en Uruguay, si bien el aumento del comercio debido a la liberalización comercial entre 2003 y 2005 tuvo un impacto positivo en la generación de empleos para mujeres y hombres en el sector lácteo, este proceso no se vio acompañado de una redistribución del trabajo no remunerado entre hombres y mujeres y, por tanto, las mujeres se enfrentaron a una sobrecarga de trabajo.

En el caso de las mujeres empresarias, la sobrecarga de trabajo no remunerado y de cuidados se configura como uno de los principales obstáculos a la internacionalización del emprendimiento de las mujeres. Según los hallazgos de un estudio del programa Mujer Exporta en Chile sobre las brechas y barreras de género para la exportación en empresas chilenas lideradas por mujeres, 1 de cada 2 empresarias exportadoras considera que la compatibilización de las labores empresariales con actividades no remuneradas dificulta el proceso de internacionalización de sus empresas (DIRECON-ProChile, 2019).

Estos estudios evidencian que, aunque las políticas comerciales contribuyan a la creación de más oportunidades de internacionalización de las empresas lideradas por mujeres empresarias y de empleos femeninos, si las políticas no incluyen la esfera asociada al trabajo no remunerado y la economía de los cuidados, ello no es suficiente para promover la igualdad de género y la autonomía económica de las mujeres (Bidegain Ponte, 2009). En cambio, el aumento de las oportunidades para las mujeres empresarias y de la demanda laboral en sectores exportadores, vinculados a la dinámica de los mercados internacionales, —que muchas veces siguen una lógica “justo a tiempo”—, puede resultar en el aumento de las tensiones entre el tiempo destinado al trabajo remunerado y no remunerado.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Comisión Económica para América Latina y el Caribe *La Sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género* (LC/CRM.15/3), Santiago, 2022; I. Coche, B. Kotschwar and J. M. Salazar-Xirinachs, “Gender Issues in Trade Policy-Making”, *OAS Trade Series*, June, 2006; A. Willson and P. Caro, “Temporeras de la agroexportación en Chile: tensiones y desafíos asociados a la relación entre vida laboral y familiar”, *Mujer y Desarrollo series*, No. 94 (LC/L.3117-P/Rev.1), Santiago, ECLAC; DIRECON-ProChile *Estudio de Brechas y Barreras de Género para la Exportación en Empresas Lideradas por Mujeres*, Santiago, SUBREI (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales), Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de Chile, mayo 2019; Bidegain Ponte, N, *Comercio y cuidados en Uruguay: propuestas de políticas públicas*, Montevideo, Uruguay, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo, Uruguay (Ciedur), Red Internacional de Género y Comercio, Capítulo Latinoamericano, enero 2009.

### C. Avances y desafíos para la producción de información sobre la participación de las mujeres en el comercio internacional

Para responder el conjunto de preguntas planteadas se requiere complementar los abordajes cuantitativos con estudios cualitativos y análisis de impacto de sectores exportadores versus sectores sensibles a la competencia de importaciones. De esta forma es posible comprender la multidimensionalidad de los impactos del comercio internacional e impulsar recomendaciones de políticas públicas basadas en evidencia, a fin de garantizar los derechos de las mujeres y sus procesos de autonomía económica.

El análisis de género del comercio internacional requiere de adoptar un enfoque que permita vincular las dimensiones macro, meso y micro de la economía tomando en cuenta diferentes fuentes de información tales como las encuestas de hogares y empresas, los censos, los registros administrativos (impuestos, aduanas y seguridad social), cuadros de oferta y utilización de la producción o Matrices de Insumo-Producto (MIP), encuestas de uso del tiempo y cuentas satélite del trabajo no remunerado de los hogares.

A fin de lograr este enfoque integral, tal como se establece en la Estrategia de Montevideo (CEPAL, 2017) y en el documento sobre la aplicación del eje sobre sistemas de información de la Estrategia de Montevideo (CEPAL, 2022d), es fundamental lograr la articulación entre organismos productores y usuarios de la información tales como las Oficinas Nacionales de Estadística, las Oficinas de Promoción Comercial, los Ministerios y Mecanismos para el Adelanto de las Mujeres, los Ministerios sectoriales con mandatos para la producción, actualización y difusión de los datos de forma periódica.



## ▪ Recuadro 2

### Acompañamiento de la CEPAL a los Gobiernos de América Latina y el Caribe en la producción de información y en iniciativas de cooperación regional para impulsar un enfoque integral en el análisis de género del comercio internacional

A través del trabajo articulado entre la División de Asuntos de Género y la División de Comercio Internacional e Integración, la CEPAL brinda asistencia técnica a Gobiernos de América Latina y el Caribe para la producción de información sobre la participación de las mujeres en el comercio internacional y para la incorporación de la perspectiva de género en las políticas comerciales.

La CEPAL ha contribuido con Chile y Uruguay en la identificación de la información estadística disponible para caracterizar la participación de las mujeres en el comercio internacional e identificar indicadores para medir los posibles impactos de género de la implementación del Capítulo de Género del Tratado de Libre Comercio entre ambos países. Cabe señalar que ese acuerdo, firmado en 2016, es el primero en la región que contiene un capítulo sobre género y comercio.

A través de la asistencia técnica al Gobierno de El Salvador, la CEPAL ha contribuido al fortalecimiento de las capacidades de diferentes organismos del Estado encargados de la política comercial y de la política de igualdad de género para incorporar el enfoque de género en las políticas y acuerdos comerciales del país. En particular, la CEPAL ha colaborado con el Organismo Promotor de Exportaciones e Inversiones de El Salvador (PROESA), el Instituto Salvadoreño para el Desarrollo de la Mujer (ISDEMU), la Dirección General de Estadística y Censos (DIGESTYC), el Banco Central de Reserva (BCR) y el Ministerio de Economía (MINEC) y ha contribuido al fortalecimiento del trabajo interinstitucional sobre igualdad de género en el comercio internacional (CEPAL, 2021b).

En el marco de la asistencia a El Salvador se realizó el “Primer Encuentro sobre Estadísticas de Comercio y Género en El Salvador, 2021” organizado por la DIGESTYC en colaboración con PROESA y la CEPAL. El encuentro tuvo como objetivo dialogar sobre la medición y análisis del comercio internacional desde una perspectiva de género y dar a conocer ejemplos de buenas prácticas en la región. Otra de las actividades que formaron parte de la asistencia a El Salvador fue el seminario virtual “Comercio Internacional e Incorporación del principio de la igualdad de género y no discriminación en tratados comerciales” organizado en conjunto por el MINEC, PROESA y la CEPAL. El objetivo del seminario fue fortalecer las capacidades de funcionarias y funcionarios del Gobierno de El Salvador, en particular del Ministerio de Economía y de PROESA, en la incorporación del enfoque de igualdad de género en las políticas comerciales. En 2022, CEPAL participó del lanzamiento del Programa Mujer Exportasv, organizado por el PROESA. El programa tiene como objetivo capacitar a las empresarias en materia de exportación para facilitar su inserción en el mercado exterior. Además, en el mismo año, CEPAL participó en el Módulo de Autonomía Económica del taller “Estrategia para el empoderamiento y liderazgo en mujeres exportadoras: Comercio a nivel mundial desde una perspectiva de género”, organizado por el Programa Mujer Exportasv y dirigido a capacitar empresarias exportadoras y a otras que desean exportar.

Fuente: Elaboración propia sobre la base de Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) “La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad”, *Informe especial COVID-19*, No. 9, Santiago, Febrero.

De acuerdo con la información disponible, en el siguiente apartado se presenta un análisis sobre la participación y las condiciones de empleo de las mujeres ocupadas en sectores asociados a las exportaciones en países de América Latina y el Caribe<sup>6</sup>.

<sup>6</sup> El cálculo del contenido de empleo asociado a las exportaciones se realiza utilizando Matrices de Insumo-Producto para diferentes países de América Latina y el Caribe y la información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) de CEPAL, según la metodología y supuestos detallados en (Durán Lima y Castresana, 2016) y Durán Lima y Banacloche (2021). Se denomina empleos directos a los que se generan en el sector exportador, e indirectos a los que se crean en actividades proveedoras de insumos utilizados en la exportación de bienes y servicios. Las estimaciones encontradas al utilizar esta metodología son un *proxy* para comprender los aportes de las exportaciones de un país a la generación de empleos. No obstante, no permite comparar las características de los empleos de las empresas exportadoras y no exportadoras en un mismo sector. En otras palabras, lo que se analiza son las características de los empleos en sectores altamente o poco exportadores. Los sectores altamente (poco) exportador son aquellos donde la proporción de las exportaciones en el valor bruto de la producción es superior (o inferior) al promedio de todos los sectores. El sector de alojamiento y de servicios de comida (*proxy* de Turismo) se considera altamente exportador si representa más del 5% de las exportaciones totales del país, en base a datos del Consejo Mundial de Viajes y Turismo, y Banco Mundial, World Development Indicators [en línea] <http://data.worldbank.org/data-catalog/world-development-indicators>. La ausencia de datos administrativos de empleos desagregados por sexo en empresas según intensidad exportadora limita el alcance de los análisis.

## II. Características de la participación de las mujeres en el empleo exportador en países de América Latina y el Caribe

### A. Heterogeneidad estructural y segregación laboral de género

La segregación laboral de género —tanto vertical como horizontal— persiste y se articula con las estructuras productivas de los países de la región, marcada por una heterogeneidad estructural en el ámbito económico y productivo. Este proceso repercute negativamente en las condiciones para alcanzar la igualdad de género, en la medida que inhiben el dinamismo del mercado laboral, restringen la difusión de capacidades y se traducen en una distribución desigual de costos y beneficios, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019).

En efecto, las mujeres en la ocupación en la región suelen concentrarse en sectores económicos de baja intensidad tecnológica e innovadora, en empleos con déficit de acceso a protección social, en posiciones de menor jerarquía, y en empresas de menor tamaño en comparación con los hombres. A esto se suma el patrón de especialización de las exportaciones en productos primarios, manufacturas intensivas en recursos naturales o en mano de obra basada en ventajas comparativas estáticas (Bidegain, Scuro y Vaca-Trigo, 2020; CEPAL, 2016, CEPAL, 2019, CEPAL, 2022b).

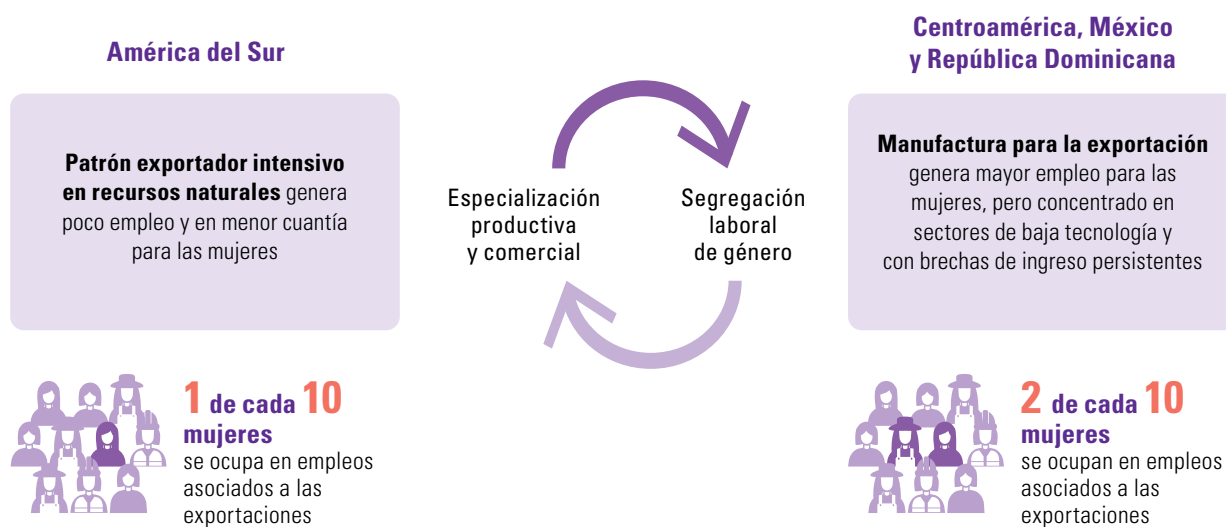
Dado el patrón actual de especialización comercial en la región, surge la pregunta respecto a si la expansión del comercio internacional en los países de América Latina y el Caribe es capaz de contribuir a desatar algunos de los nudos de la desigualdad de género. Responder esta interrogante es clave debido a la bidireccionalidad de la relación entre género y comercio. A la luz de los datos disponibles para cada una de las subregiones de América Latina y el Caribe se brindan algunos insumos para reflexionar sobre posibles respuestas a esta pregunta.

La heterogeneidad estructural, la segregación laboral de género y la rígida división sexual del trabajo en América Latina y el Caribe tienen efectos específicos en el tipo de inserción de las mujeres en el trabajo remunerado en los países de la región. Además, el patrón de especialización productiva y exportadora tiene efectos en la cantidad de empleo para mujeres y hombres (CEPAL, 2021d). Esto se refleja en un bajo contenido de empleo asociado a las exportaciones en la región, principalmente para las mujeres. Por un lado, en los países de América del Sur, solo 1 de cada 10 mujeres se ocupa en empleos asociados a las exportaciones. A su vez, en los países de Centroamérica, México y República Dominicana, se duplica el empleo femenino asociado a las exportaciones, pero este se concentra en sectores de baja intensidad tecnológica y se caracteriza por brechas de ingreso persistentes (véase el diagrama 2).

La heterogeneidad entre las subregiones se explica en parte por las diferencias existentes en cuanto a su participación en las cadenas globales y regionales de valor. En los países de la América del Sur, la abundancia en dotación de recursos naturales se refleja en una fuerte especialización exportadora primaria, asociada en gran parte a la demanda china de productos básicos y a los déficits de infraestructura. La dependencia de las actividades extractivas en la subregión dificulta su cambio estructural y refuerza un círculo vicioso en estas economías, que son tomadoras de precios y se encuentran expuestas a sus variaciones en los mercados internacionales. Estos factores limitan las posibilidades de construir redes de producción industriales densas en la subregión, la incorporación de eslabones de mayor valor agregado a las exportaciones y la promoción de cadenas en los sectores industriales y de servicios (CEPAL, 2013, CEPAL, 2022c).

## Diagrama 2

La desigualdad de género se refuerza con la heterogeneidad estructural de la región



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

Por otro lado, en Centroamérica, México y la República Dominicana las manufacturas tienen un mayor peso, sin embargo, están asociadas principalmente al ensamblaje de bienes finales. La subregión tiene un modelo de crecimiento orientado y ligado a grandes plataformas de exportación de empresas multinacionales que se instalaron en la subregión. Este modelo se enfoca en la eliminación y reducción de restricciones al comercio internacional, políticas de atracción de inversión extranjera directa (a través de regímenes de incentivos fiscales, como las maquilas y las zonas francas) y promoción de las exportaciones. Como consecuencia, genera exportaciones que contienen un elevado componente de insumos extrarregionales y bajo valor agregado nacional, principalmente en las exportaciones extrarregionales, donde el esfuerzo exportador no se traduce en un crecimiento más rápido de la actividad económica. Además, no hay evidencia de la existencia de cadenas intrarregionales de producción largas y profundas en la subregión (CEPAL, 2022c).

En 2018, las mujeres representaban el 36,5% de los empleos asociados al sector exportador en América Latina y el Caribe, lo que correspondía a 12,7% del total de empleos de las mujeres en la región<sup>7</sup>. En los países de América del Sur esta subrepresentación se acentúa, las mujeres representan solo el 36% de los empleos asociados al sector exportador, lo que corresponde a 9,7% del empleo total de las mujeres (4,9 p.p. se generan de forma directa y el 4,8 p.p. de forma indirecta).<sup>8</sup> Para los hombres, el contenido de empleo asociado a las exportaciones corresponde a 13,1% de su empleo total y la mayor parte de estos se genera directamente (7,3 p.p.) (véase el gráfico 1A). Tal como es señalado en CEPAL (2021e), la menor brecha de género en la participación indirecta en el comercio internacional se debe a la participación de las mujeres en los servicios, actividad que, en general, suele ser más feminizada.

La participación del empleo exportador con relación al empleo total de la economía no es homogénea entre los países de esta subregión. En ese sentido, Ecuador se destaca por la importancia relativa del sector exportador al empleo de las mujeres: 20,7% de los empleos de las mujeres está asociado al sector exportador. A su vez,

<sup>7</sup> Elaboración propia, sobre la base de información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo-producto de los países. América Latina incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

<sup>8</sup> Entre los países sudamericanos analizados, la única excepción es Bolivia, donde las mujeres representan el 43,7% de los empleos asociados a las exportaciones y el 43,1% del empleo total.

en Venezuela (Rep. Bol. de), Argentina y Brasil el contenido de empleo asociado a las exportaciones es menor que el promedio de la subregión. Entre estos, Venezuela (Rep. Bol. de) es el que tiene el menor contenido de empleo de mujeres asociado a las exportaciones, solo el 3,1% (véase el gráfico 1A).

**Gráfico 1**

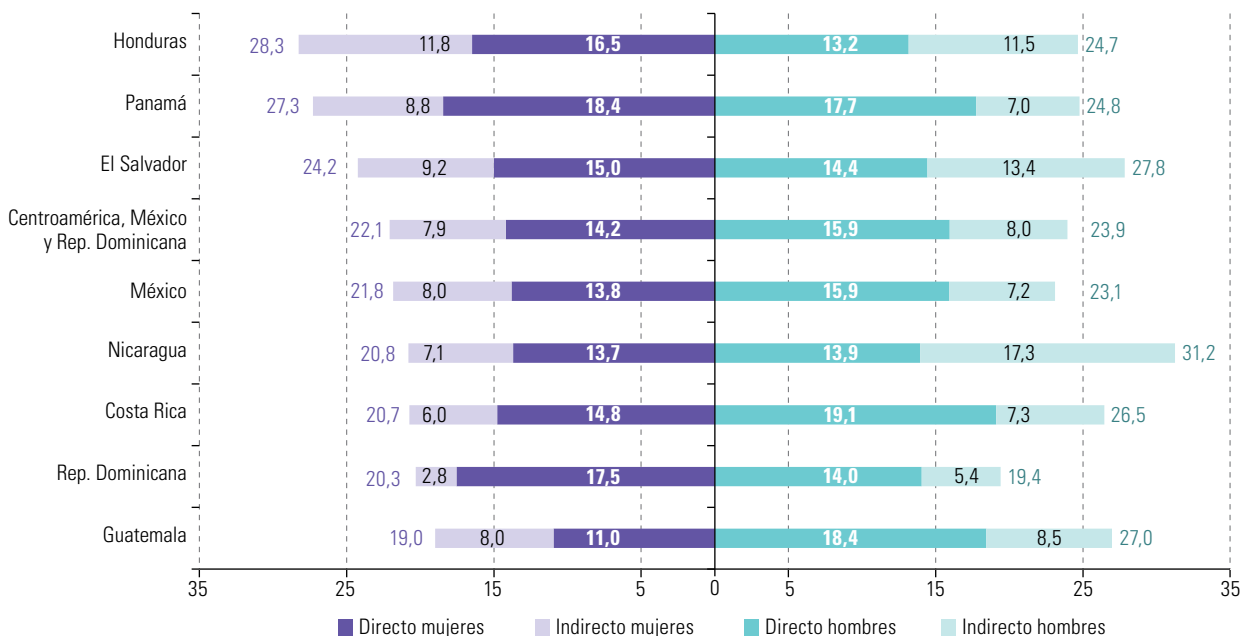
América Latina y el Caribe (18 países): empleo exportador (directo e indirecto) sobre el total del empleo, según sexo, alrededor de 2018

(En porcentajes)

**A. América del Sur (10 países)**



**B. Centroamérica (6 países), México y República Dominicana**



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo-producto.

En los países de Centroamérica, México y República Dominicana, en 2018 las mujeres representaban el 37,2% de las personas empleadas en el sector exportador, lo que correspondía a 22,1% de su empleo total<sup>9</sup>. Cabe destacar que, en Honduras, Panamá y República Dominicana, la participación femenina es mayor en el empleo asociado a las exportaciones que en el empleo total. A diferencia del caso de América del Sur, la composición del contenido de empleo de las mujeres asociado a las exportaciones está más marcada por los empleos directos (14,2 p.p.) que por los indirectos (7,9 p.p.). Para los hombres, el contenido de empleo asociado a las exportaciones representa el 23,9% de su empleo total y tiene una composición similar al caso femenino (véase el gráfico 1B).

Como se destaca en el diagrama 2, el mayor peso del empleo asociado a las exportaciones en el caso de la subregión se relaciona con su especialización exportadora orientada a actividades que son intensivas en mano de obra y que son altamente feminizadas,<sup>10</sup> tales como las industrias manufactureras de exportación o maquilas de la industria textil-confección, centradas principalmente en Honduras, pero también en Guatemala y El Salvador (Orozco y Torres González, 2021), la industria automotriz y de autopartes para vehículos en México (CEPAL, 2022c), entre otras manufacturas de baja y media tecnología, todas con poca vinculación con el resto del mercado local (Padilla y otros, 2008). En República Dominicana y Costa Rica el sector servicios también se destaca, en especial el turismo y transporte en República Dominicana y los servicios empresariales y otros servicios en el sector terciario en Costa Rica (Orozco y Minzer, 2020).

En esta subregión también se identifica una disparidad en el contenido de empleo asociado a las exportaciones, sin embargo, esta es menor que la evidenciada en América del Sur. Para las mujeres, Guatemala y Honduras se encuentran en los dos extremos: Guatemala es el país con menor contenido de empleo femenino asociado a las exportaciones (19%) y Honduras tiene el mayor contenido (28,3%). Además, en la mayoría de los países, más del 50% del contenido de los empleos asociados a las exportaciones son empleos generados directamente en los sectores (véase el gráfico 1B).

## B. Especialización exportadora y desigualdades de género

En términos generales, la menor participación relativa de las mujeres en el empleo en actividades asociadas a las exportaciones reproduce la segregación de género en los mercados laborales de la región. Esto es, en la mayoría de los sectores exportadores predomina el empleo masculino, con excepción de Textiles y confecciones. Por su parte, en los que se consideran sectores capaces de diversificar y dinamizar las economías y el comercio tales como los sectores de Química y farmacia, Maquinaria y aparatos eléctricos y Vehículos, el empleo de las mujeres representa una muy baja proporción sobre el total del empleo femenino (véase el cuadro 2).

Desde el inicio de los años 2000 se identifica que, si bien las tendencias globales hacia la tercerización han aumentado la participación de hombres y mujeres en el sector de servicios, la relevancia de este sector sobre el empleo femenino es considerablemente mayor (Coche, Kotschwar y Salazar-Xirinachs, 2006). En los últimos años, la estructura del empleo regional se ha caracterizado por un aumento en la proporción de los empleos en el sector de servicios contra una caída en el empleo en construcción, agricultura y manufactura (OIT, 2020). En 2018, por ejemplo, el sector terciario fue el mayor responsable por la generación de empleos netos, con destaque a los servicios comunales, sociales y personales y el comercio y los restaurantes y hoteles (CEPAL y OIT, 2019).

<sup>9</sup> Elaboración propia, sobre la base de información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo-producto de los países. América Latina y el Caribe incluye Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana.

<sup>10</sup> Este tipo de actividades es altamente feminizada debido a la asociación (estereotipada) del trabajo de las mujeres con mayor destreza manual, con un costo relativamente menor (Barrientos, 2001; Elson y Pearson, 1981). Así, se identifica una fuerte presencia de mujeres trabajando en condiciones precarias, con baja seguridad social y en segmentos menos calificados, donde presentan gran vulnerabilidad externa, dado que son las primeras en ser despedidas cuando se contrae el flujo del comercio de manufacturas (Fernández-Pacheco y otros, 2001).

▪ **Cuadro 2**

América Latina (18 países)<sup>a</sup>: empleo exportador en sectores seleccionados, según sexo, 2018  
(En porcentajes)

|   | Sector                           | Proporción de mujeres en el sector | Distribución de la población ocupada según sector |         |
|---|----------------------------------|------------------------------------|---|---------|
|   |                                  |                                    | Hombres   | Mujeres |
| América del Sur<br>(10 países)                        | Agricultura y ganadería          | 29,3                               | 25,4  | 18,7    |
|   | Agroindustria                    | 34,8                               | 19,6  | 18,6    |
|   | Textiles y confecciones          | 61,8                               | 2,0   | 5,7     |
|   | Química y farmacia               | 39,7                               | 3,9   | 4,5     |
|   | Maquinaria y aparatos eléctricos | 37,9                               | 0,9   | 1,0     |
|   | Vehículos                        | 34,7                               | 3,0   | 2,8     |
|   | Servicios                        | 47,0                               | 16,2  | 25,5    |
| Centroamérica<br>(6 países) y<br>República Dominicana | Agricultura y ganadería          | 17,8                               | 28,2  | 11,3    |
|   | Agroindustria                    | 31,5                               | 22,5  | 19,2    |
|   | Textiles y confecciones          | 50,7                               | 11,1  | 21,0    |
|   | Química y farmacia               | 40,5                               | 2,4   | 3,0     |
|   | Maquinaria y aparatos eléctricos | 32,7                               | 1,9   | 1,7     |
|   | Vehículos                        | 18,6                               | 0,2   | 0,1     |
|   | Servicios                        | 45,2                               | 23,3  | 35,5    |
| México  | Agricultura y ganadería          | 28,5                               | 10,7  | 6,8     |
|   | Agroindustria                    | 39,0                               | 4,9   | 5,0     |
|   | Textiles y confecciones          | 58,2                               | 3,9   | 8,7     |
|   | Química y farmacia               | 36,9                               | 3,6   | 3,3     |
|   | Maquinaria y aparatos eléctricos | 43,2                               | 17,5  | 21,3    |
|   | Vehículos                        | 42,5                               | 12,5  | 14,7    |
|   | Servicios                        | 48,1                               | 8,3   | 12,3    |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo-producto, datos de 2018.

Nota: Los sectores presentes en este cuadro son 7 de un total de 14 sectores, cuyo criterio de elección se basó en la importancia que tienen para el empleo exportador de las mujeres en cualquiera de las subregiones o países considerados (son elegibles los sectores que concentran más del 3% del empleo exportador de las mujeres en alguna de las subregiones o en México), como también por la proporción de mujeres que se ocupan en esos sectores (son elegibles los sectores donde más del 35% de las personas ocupadas son mujeres en alguna de las subregiones o en México). La única excepción a esta categorización es el sector de petróleo y minería, que fue excluido del análisis al priorizarse sectores que tuvieran un carácter dinamizador de las economías, como el sector de vehículos, el sector de química y farmacia o el sector de maquinaria y aparatos eléctricos.

<sup>a</sup> Países incluidos: Argentina, Bolivia (Est. Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela (Rep. Bolivariana de), Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, República Dominicana y México.

Cabe destacar que el sector de servicios se encontró entre los más afectados en el marco de la pandemia del COVID-19. El sector de las actividades de alojamiento y de servicio de comidas (asociadas al turismo), por ejemplo, sector altamente feminizado, fue fuertemente impactado por las medidas de aislamiento adoptadas para hacer frente a la crisis sanitaria. En ese sentido, los efectos económicos y



sociales de la crisis sobre el turismo fueron particularmente cruciales en países del Caribe, subregión en la que el sector representaba un 11,9% del empleo femenino y un 5,7% del empleo masculino antes de la pandemia (CEPAL, 2021b). No obstante, el sector servicios en 2021 se mantiene como el mayor generador de empleos en América Latina y el Caribe<sup>11</sup>. El sector de los servicios comunales sociales y personales, podría ser un sector dinamizador de la economía donde se encuentran los subsectores que componen la economía del cuidado. Especial atención deberían dar las políticas de desarrollo a la inclusión de tecnologías e innovación y regulación del empleo para mejorar la inserción laboral de las mujeres y así también proveer servicios de cuidados que derriben las barreras para que más mujeres puedan emplearse en sectores exportadores.

En el primer semestre de 2022 persistió el crecimiento del empleo en el sector terciario, aunque también se observó una reactivación en la dinámica de creación de empleo manufacturero (CEPAL y OIT, 2022). Incluso, entre las ramas del sector de servicios que crecieron en el primer semestre de 2022 se destacó el Comercio, sector que concentraba casi la mitad del empleo total en los países de la región y posee gran presencia de empleo informal y de mujeres (CEPAL y OIT, 2022).

De esta manera, al analizar la distribución sectorial de las mujeres ocupadas de la región, el sector de servicios es el que concentra un mayor porcentaje, con excepción de México, en el que es el tercer sector de mayor importancia (véase el cuadro 2). Por un lado, la alta participación de las mujeres latinoamericanas y caribeñas en el turismo es un elemento clave para explicar este dato<sup>12</sup>. Por otro lado, la fuerte feminización de las actividades de este sector también contribuye a su peso en el empleo femenino asociado a las exportaciones. Sin embargo, como la feminización del trabajo se enfoca en actividades de menor valor agregado, cuando los servicios se complejizan, las mujeres tienen una menor participación (CEPAL, 2021d). Cabe destacar también algunas excepciones. Por ejemplo, algunos estudios indican que la economía costarricense sería una excepción en la región. Según Hernández, Marín y Rodríguez (2022) el país es un caso de éxito en América Latina y el Caribe con relación a sus exportaciones de servicios basados en el conocimiento. Desde finales de la década de 1990 la cantidad de multinacionales en los sectores de servicios de tecnologías de la información y servicios informatizados ha crecido en Costa Rica, lo que aumentó la generación de empleos para las mujeres y la calidad de ellos (Torres y Zalcicever, 2022). Actualmente el sector de servicios modernos está entre los más dinámicos y de mayor crecimiento en el país y la participación de las mujeres en empresas prestadoras de servicios modernos ha ido creciendo. En 2020, esta participación superaba el promedio de la economía, con gran representatividad femenina, incluso, en la punta de la pirámide ocupacional del sector. En este año aproximadamente 49,7% de las mujeres empleadas en servicios modernos se encontraba en puestos de alta calificación relativa, sin embargo, no se puede descartar la presencia de segregación horizontal en el sector (75% de las mujeres del sector estaban en el segmento de Procesos de Negocios y solo 25% en el segmento de Tecnologías de la Información) (Ortiz y Couto, 2023).

Para América del Sur, inmediatamente después del sector Servicios, dos sectores son importantes para la participación laboral de las mujeres asociado a las exportaciones, la Agricultura y ganadería y la Agroindustria. Estos sectores representan casi el 19% del empleo de las mujeres asociado a las exportaciones (véase el cuadro 2).

<sup>11</sup> Elaboración propia, sobre la base de información del Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG).

<sup>12</sup> En 2018, América Latina era una de las regiones del mundo que tenía la mayor participación de mujeres (59%) en el sector de alojamiento y servicios de comidas, lo que es un indicador indirecto de la participación en el turismo (CEPAL, 2021d p. 159).

El sector de Textiles y confecciones es el único en el que la proporción de mujeres empleadas en el sector exportador es superior a la de los hombres. En la subregión de América del Sur el porcentaje de mujeres sobre el total es 61,8%, en Centroamérica y República Dominicana 50,7% y en México 58,2%. Asimismo, en los tres casos, el porcentaje sobre el total del empleo femenino (5,7%; 21,0% y 8,7%) es superior al de los hombres (2,0%; 11,1%; 3,9%). Sin embargo, el sector es notoriamente más relevante para los países de Centroamérica, República Dominicana y México dado su patrón de especialización productiva y comercial (véase el cuadro 2).

Otros dos sectores manufactureros orientados a las exportaciones se destacan en México: Maquinaria y aparatos eléctricos y Vehículos. Estos sectores son los que tienen mayor peso en el empleo femenino asociado a las exportaciones en el país y la participación de las mujeres en ellos supera el 40% (véase el cuadro 2). Sin embargo, la participación de México en exportaciones de estos sectores se encuentra fundamentalmente en las actividades de ensamblaje de componentes, posee un modelo de crecimiento que depende esencialmente condiciones laborales todavía insuficientes y poca vinculación con la economía local (Moreno-Brid y Ros, 2010)<sup>13</sup>. Si bien el desarrollo de la industria manufacturera-maquiladora ha generado beneficios económicos para el país, como el aumento de la producción, esto no se ha traducido en un aumento de la remuneración de las y los trabajadores. Entre 2007 y 2016, por ejemplo, los salarios reales disminuyeron. Además, aunque tanto el valor de la producción como las horas trabajadas han aumentado constantemente desde 2008, entre 2009 y 2016 la relación entre salarios y ganancias de las empresas disminuyó<sup>14</sup>, indicando una ineficiente y desigual distribución del ingreso en la industria maquiladora mexicana (Osorio Novela, Mungaray Lagarda y Jiménez López, 2020). Este proceso de precarización laboral asociado específicamente a la reducción constante de la participación de las y los trabajadores en la distribución del ingreso es uno de los principales factores en la base de la desigualdad económica en el país (Ros, 2015).

En suma, mientras en América del Sur la participación de las mujeres en el comercio internacional de bienes se concentra, principalmente, en las ocupaciones de baja tecnología, tal como agricultura y ganadería, en Centroamérica, República Dominicana y México ocurre una situación similar en el sector de textiles y confecciones, con la salvedad de que en México además resultan relevantes los sectores de maquinaria y aparatos eléctricos, y vehículos (véase el cuadro 2).

A su vez, el sector Química y farmacia, *proxy* para la industria de la salud<sup>15</sup>, representa solo entre el 3,0% (Centroamérica y República Dominicana) y el 4,5% (América del Sur) del empleo de las mujeres asociado a las exportaciones. Además, es un sector fuertemente masculinizado en todas las subregiones (véase el cuadro 2). La manufactura de la salud es un sector impulsor de la economía por la CEPAL, como se analizará en la siguiente subsección, es clave en una estrategia de impulso para la sostenibilidad de la vida, pues en conjunto proporcionan bienes y servicios que mejoran las condiciones de vida y la salud de las personas. Además, generan encadenamientos productivos que pueden fortalecer el progreso técnico, con importantes externalidades en conocimiento, favoreciendo la creación de empleos de calidad para mujeres y hombres (CEPAL, 2020a).

<sup>13</sup> Gran parte de los insumos de la industria manufacturera mexicana a nivel nacional son importados: según la Encuesta Mensual de la Industria Manufacturera (EMIM) de México, en 2017 solo el 25% de los insumos consumidos por la industria manufacturera maquiladora fueron nacionales. En otras palabras, las maquiladoras no logran establecer vínculos efectivos con las empresas locales mexicanas, lo que se traduce en un bajo desarrollo de las capacidades endógenas de las empresas nacionales y una débil transferencia de tecnología a las empresas locales. Actualmente, las empresas generadas a partir de la apertura de fábricas en México no solo ensamblan, sino que también diseñan, investigan y desarrollan nuevas ideas y productos. Sin embargo, persiste la dificultad de generar una mayor integración con el tejido productivo nacional (Osorio Novela, Mungaray Lagarda y Jiménez López, 2020).

<sup>14</sup> El indicador fue 52% en 2009 y 28 % en 2016 (Osorio Novela, Mungaray Lagarda y Jiménez López, 2020).

<sup>15</sup> Incluye las actividades productivas que aplican la biología y la tecnología para mejorar la salud, como insumos químicos y farmacéuticos y dispositivos médicos.

En síntesis, la especialización exportadora de la región tiende a reproducir y reforzar la división sexual en el mercado laboral. La gran mayoría de sectores están masculinizados (incluyendo los más relevantes para el empleo exportador como la agricultura y ganadería). Solo el sector de servicios tiene una distribución igualitaria entre hombres y mujeres y el sector de textiles y confecciones es el único feminizado.

A su vez, existe una matriz comercial con una marcada predominancia hacia sectores primarios o de manufacturas con escaso valor agregado, y una menor presencia de sectores dinamizadores intensivos en tecnologías. Si bien existen ciertos países en los cuales los sectores intensivos en tecnología han tomado mayor protagonismo —por ejemplo, Uruguay y Costa Rica son de los principales exportadores de *software*— a nivel regional, persisten las tendencias hacia la primarización del comercio. Esto impacta negativamente sobre las oportunidades que puede generar las exportaciones sobre el empleo de las mujeres, tal como veremos más en detalle en la siguiente sección.

Cabe destacar que los servicios provistos digitalmente (servicios modernos) han sido la categoría más dinámica del comercio mundial en los últimos años, a causa de la revolución digital. Esta innovación facilitó el comercio transfronterizo de diversos servicios que hasta entonces eran considerados poco transables, como los empresariales, financieros, de ingeniería, de diseño, educativos y médicos (CEPAL, 2023c). Dada la segregación ocupacional las mujeres están concentradas en algunos de estos servicios. Para que el comercio contribuya a generar oportunidades económicas para la plena participación de las mujeres en condiciones de igualdad, es clave impulsar acciones afirmativas para aumentar la participación de las mujeres en el ecosistema digital a nivel regional y global.

### C. Calidad del empleo de los sectores exportadores más importantes para las mujeres

Según se desprende de las secciones anteriores, el sector exportador en la región hace una contribución relativamente baja a la generación de empleo con respecto al resto de la economía, especialmente en el caso de las mujeres. Además, tiende a reproducir la segregación de género del mercado laboral.

Con respecto a la calidad del empleo, se observa que, tanto en América del Sur como al analizar conjuntamente Centroamérica, México y República Dominicana, en los sectores altamente exportadores<sup>16</sup>, hay niveles más bajos de acceso a la seguridad social (especialmente en América del Sur), mayores niveles de pobreza de las personas ocupadas —particularmente para las mujeres— y se acentúan las desigualdades de ingresos entre hombres y mujeres en comparación con los sectores poco exportadores (véase el gráfico 2).

Una mirada a nivel sectorial es necesaria para comprender por qué los sectores altamente exportadores no han contribuido a mejorar las condiciones laborales. Al respecto, se evidencia que tanto en América del Sur como al analizar conjuntamente Centroamérica, México y República Dominicana los tres sectores más relevantes para el empleo exportador de las mujeres de la región (agricultura y ganadería, textiles y confecciones, y turismo) muestran condiciones laborales de mayor precariedad —especialmente para las mujeres—, tanto en términos del acceso a la seguridad social como en el acceso a empleos de alta calificación<sup>17</sup>. A su vez, en estos sectores se acentúan las brechas de ingreso entre mujeres y hombres, especialmente en la agricultura, y en el sector de textiles y confecciones (véase diagrama 3).

<sup>16</sup> Para más información sobre los sectores altamente exportadores de cada país véase anexo A1.

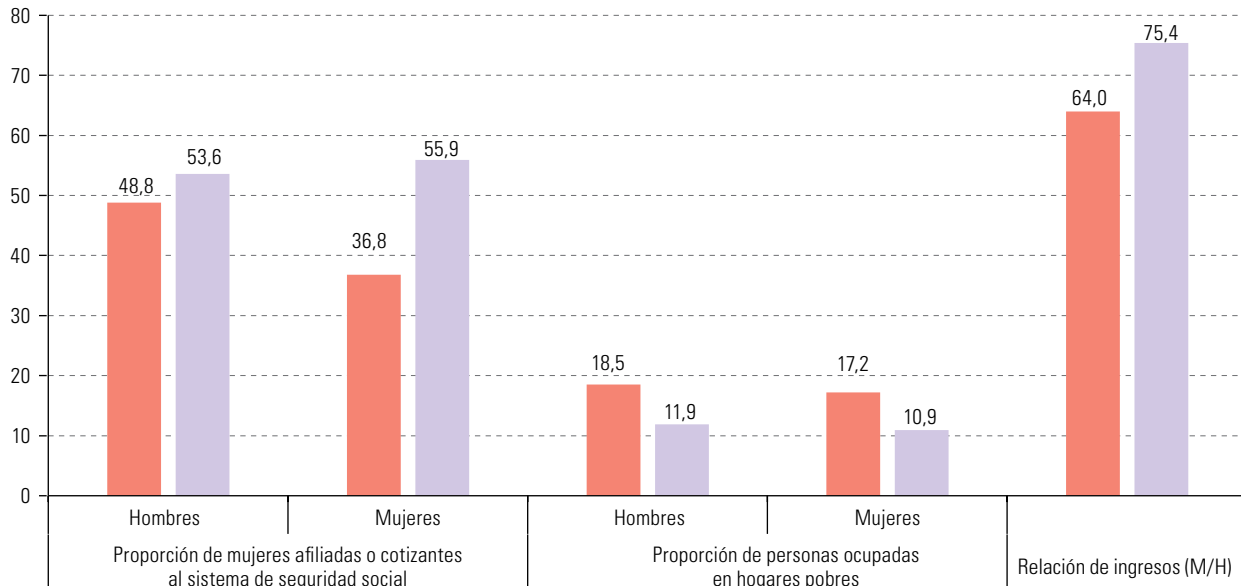
<sup>17</sup> La excepción a esta afirmación es para el caso de agricultura y ganadería en Centroamérica, México y República Dominicana, donde existe una proporción levemente mayor de mujeres que acceden a empleos de alta calificación. Al respecto es importante considerar que los empleos de mayor jerarquía en este sector son escasos, no supera el 2% de trabajadores de alta calificación ni para el caso de los hombres ni de las mujeres.

## Gráfico 2

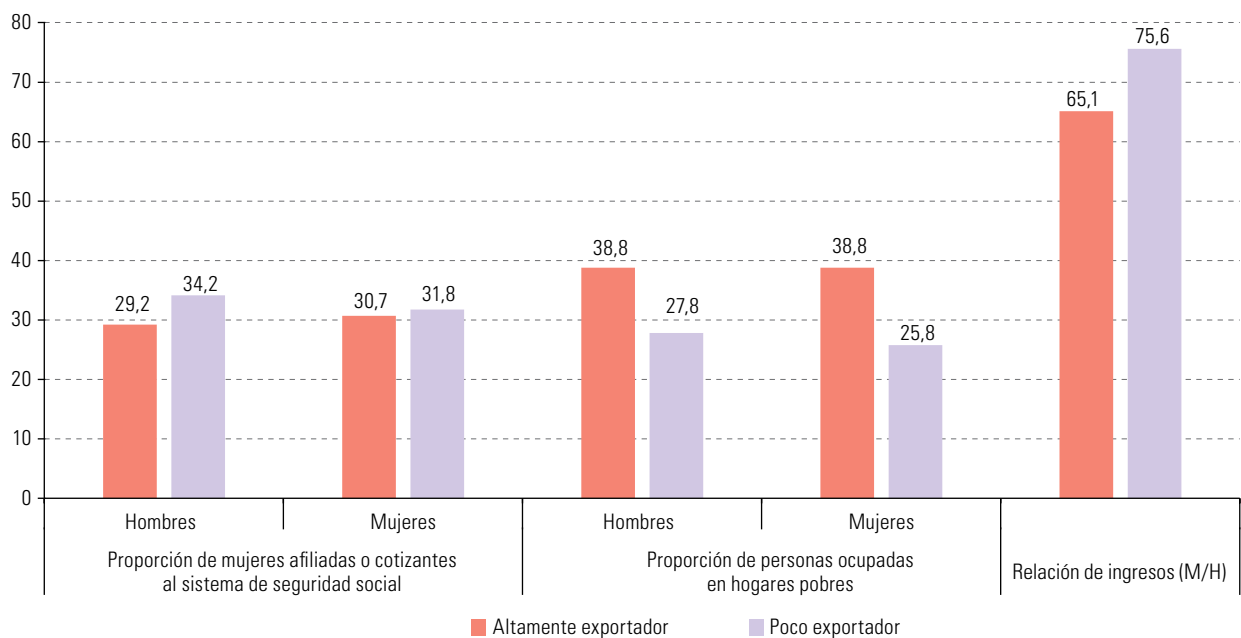
América Latina (12 países): características de las personas ocupadas en sectores altamente exportadores y poco exportadores, según sexo, promedio ponderado, alrededor de 2020

(En porcentajes)

### A. América del Sur (7 países)<sup>a</sup>



### B. Centroamérica (3 países), República Dominicana y México<sup>b</sup>



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo producto de los países para el año 2018.

Nota: El análisis de cada sector consideró solo a países donde cada uno de los sectores es altamente exportador.

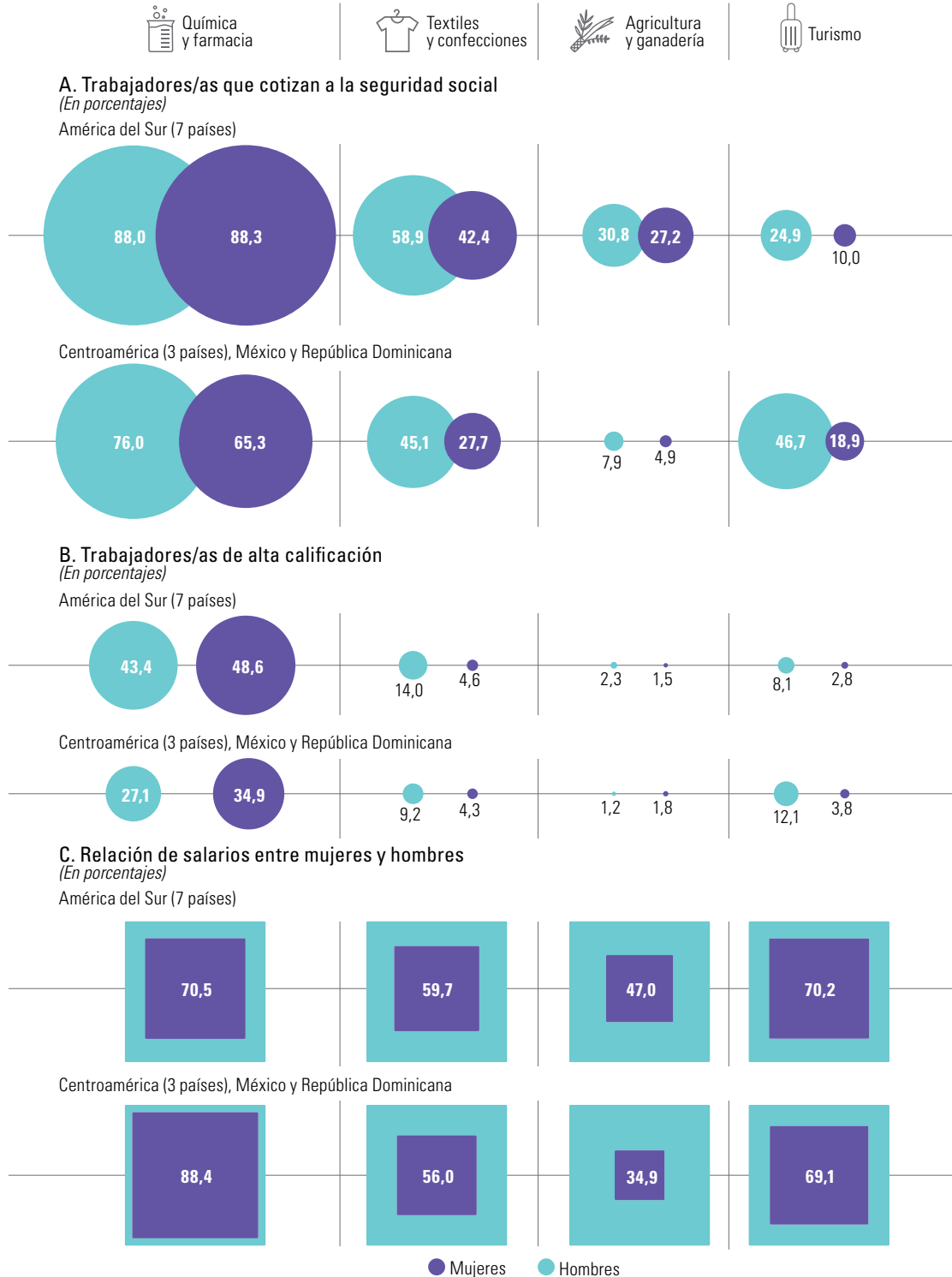
<sup>a</sup> Países incluidos en Agricultura y ganadería: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador y Uruguay. Países incluidos en química y farmacia: Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Perú y Uruguay.

<sup>b</sup> Países incluidos en textiles y confecciones: Costa Rica, Honduras, El Salvador, México y República Dominicana. Países incluidos en química y farmacia: Costa Rica, Honduras, El Salvador y República Dominicana.

▪ **Diagrama 3**

América Latina (13 países)<sup>a</sup>: características laborales en sectores altamente exportadores seleccionados, según sexo, promedio ponderado, alrededor del 2020

(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo producto de los países.

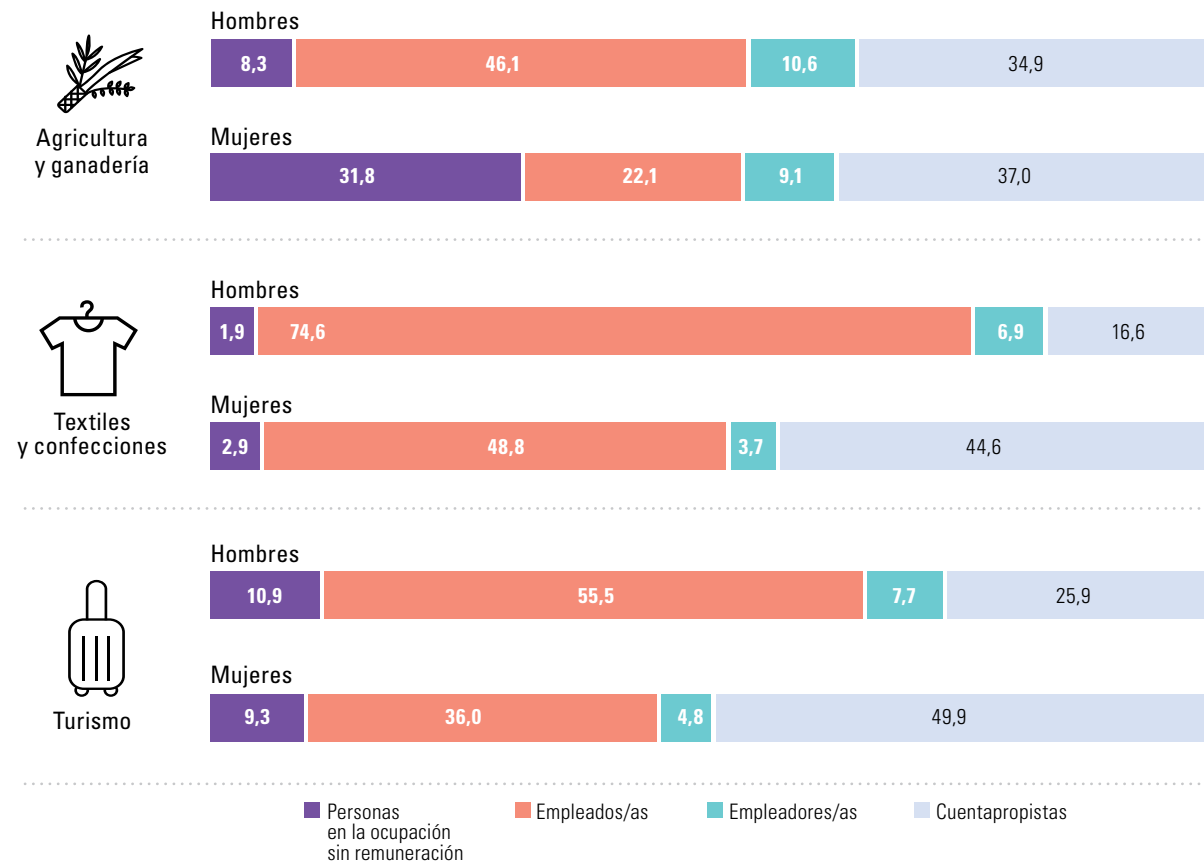
<sup>a</sup> Países incluidos: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), el Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, el Ecuador, El Salvador, Honduras, México, el Perú, República Dominicana y el Uruguay. El análisis de cada sector consideró solo a países donde cada uno de los sectores es altamente exportador.

En contraste, existen otros sectores, como el de química y farmacia, altamente exportador en algunos países de América del Sur y Centroamérica<sup>18</sup>, que concentran poca participación de las mujeres en el empleo, pero tiene mayores niveles de acceso a la seguridad social, y una mayor presencia de mujeres en ocupaciones de alta calificación. A su vez, en este sector se reducen las desigualdades de ingreso entre mujeres y hombres (véase diagrama 3).

Asimismo, la forma de inserción laboral de las mujeres en los sectores altamente exportadores da cuenta de las barreras que restringen su acceso a trabajos en condiciones más favorables. Por ejemplo, en el sector de agricultura y ganadería, un 31,8% de las mujeres se ocupa como personas en la ocupación sin remuneración. Estos resultados visibilizan que muchas veces el trabajo de las mujeres en la agricultura se considera una extensión del trabajo no remunerado que realizan en el hogar (véase gráfico 3).

### Gráfico 3

América Latina (13 países)<sup>a</sup>: distribución por categoría ocupacional de la población ocupada en sectores altamente exportadores, según sexo, promedio ponderado, alrededor de 2020  
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo producto de los países para el año 2018.

<sup>a</sup> Países incluidos: Argentina, Bolivia (Estado Plurinacional de), Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Honduras, México, Perú, República Dominicana y Uruguay. El análisis de cada sector consideró solo a países donde cada uno de los sectores es altamente exportador.

<sup>18</sup> Véase anexo A1 para más detalles sobre los países donde el sector de química y farmacia es altamente exportador.



A su vez, en todos los sectores, una mayor proporción de mujeres trabaja como cuentapropista (siendo el caso más extremo el sector de turismo donde 1 de cada 2 mujeres ocupadas trabaja como cuentapropista), mientras los hombres se insertan en mayor proporción como empleados y empleadores (véase gráfico 3). Lo anterior evidencia las barreras que enfrentan las mujeres para ser contratadas y emplearse, como también para dirigir empresas de mayor tamaño.

Del análisis anterior se advierte que el empleo altamente exportador respecto al empleo poco exportador de la región no ha contribuido a mejorar las condiciones laborales de las mujeres en el mercado laboral, medido como la proporción de ocupadas en situación de pobreza, el acceso a seguridad social y el nivel de salarios, como tampoco ha reducido las desigualdades entre hombres y mujeres en lo que respecta a los salarios.

Estos resultados se explican en gran medida por la forma de inserción comercial de los países de la región. También se explica por la articulación de esta forma de inserción comercial con la división sexual del trabajo, en tanto las mujeres están sobrerrepresentadas en sectores y ocupaciones con peores condiciones laborales, evidenciándose así una menor concentración en empleos de alta calificación, así también como una sobrerrepresentación en el trabajo por cuenta propia e incluso en la ocupación no remunerada.

Se puede concluir que para que el comercio internacional sea una herramienta que contribuya a la autonomía económica de las mujeres y a la sostenibilidad de la vida, es fundamental implementar cambios estructurales en la matriz productiva y comercial de la región. Esto implica dar prioridad a sectores que impulsen la economía y generen empleos de calidad tanto para hombres como para mujeres en las cadenas productivas, y también considerar los tiempos necesarios para la reproducción de la vida. Esto permitiría no solo de transformar la matriz productiva de los países, sino también avanzar hacia una mayor autonomía económica de las mujeres, sostenibilidad en las condiciones de vida e igualdad de género. En suma, las transformaciones en la matriz productiva y comercial pueden ser una oportunidad para generar un impacto positivo en la vida de las mujeres y en la sociedad en su conjunto.

En suma, aunque América Latina y el Caribe enfrente desafíos estructurales y desigualdades persistentes, la región tiene potencialidades para transformar este escenario complejo en nuevas oportunidades que combinen desarrollo con igualdad y sostenibilidad. En la próxima sección se presentarán propuestas para orientar el comercio internacional hacia la promoción de la autonomía económica de las mujeres y el desarrollo sostenible con igualdad.

### III. El rol del comercio internacional para impulsar el desarrollo sostenible con igualdad

En el actual contexto, el comercio internacional puede jugar un papel clave en las estrategias para enfrentar las crisis en cascada en América Latina y el Caribe y constituir un medio para una impulsar el desarrollo sostenible con igualdad de género.

El comercio intrarregional es más intensivo en manufacturas y presenta una alta presencia de pequeñas y medianas empresas. Por lo tanto, este comercio puede contribuir a promover la densificación del tejido productivo, siendo más intensivo en empleo y contribuyendo a reducir la dependencia de las exportaciones de materias primas. Fortalecer la integración y la complementación productiva regional permitiría reorientar el comercio internacional hacia una recuperación socioeconómica transformadora con igualdad de género (CEPAL, 2021e). Además, en un contexto en el que las principales potencias económicas están buscando avanzar en sus propios procesos de regionalización, la necesidad de la integración económica regional ha adquirido particular relevancia (CEPAL, 2023b).

En síntesis, la heterogeneidad estructural característica de la región, asociada a la persistente segregación laboral de género en las economías y al patrón actual de especialización comercial en vigor —basado en manufacturas de baja sofisticación u orientadas a las exportaciones, recursos naturales y materias

primas— refuerzan los nudos de la desigualdad de género. Esto se refleja en un bajo contenido de empleo asociado a las exportaciones, principalmente para las mujeres, centrado en sectores poco intensivos en conocimiento y tecnología y con pocos encadenamientos productivos.

Las estrategias de inserción internacional adoptadas en la región no han contribuido a una diversificación productiva y comercial y, en consecuencia, las oportunidades laborales para las mujeres en el sector exportador se limitan a pocos sectores: 7 sectores son responsables de concentrar más del 70% del empleo femenino asociado a las exportaciones en América del Sur, Centroamérica y República Dominicana y México, respectivamente, 76,9%, 91,9% y 72,1%.

Asimismo, el patrón de especialización productivo y comercial de la región contribuye poco a la generación de empleos en sectores más intensivos en conocimiento, principalmente para las mujeres: el sector química y farmacia es el tercer sector que menos genera empleo asociado a las exportaciones para las mujeres en América del Sur y en Centroamérica y República Dominicana y el que menos genera empleos exportadores para las mujeres en México.

En el actual contexto, el comercio internacional puede jugar un papel clave en las estrategias para enfrentar las crisis en cascada en América Latina y el Caribe y constituir un medio para el desarrollo sostenible con igualdad de género. Sin embargo, para que la expansión del comercio internacional beneficie a las mujeres se requiere que éste contribuya a crear condiciones favorables para lograr una mayor autonomía económica, superando las diferentes formas de discriminación y segregación laboral. Esto implica modificar las estrategias de crecimiento de carácter extractivista basadas en actividades intensivas en la explotación de recursos naturales, que generan poco valor y empleo, especialmente femenino.

Tal como se establece en el Compromiso de Santiago aprobado en la XIV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe (2020), es necesario que los países actúen de forma coordinada a nivel regional, evitando la competencia nociva entre países, a fin de evitar que variables como salarios y desigualdades de género sean utilizadas para aumentar la competitividad de las exportaciones y atraer inversiones (CEPAL, 2020b, párr. 29). Además, en el Compromiso se señala que es fundamental implementar políticas y mecanismos que promuevan la producción y el comercio internacional con una perspectiva de género como un pilar del desarrollo económico de los países. Esto implica desarrollar programas que fomenten la generación de empleo de calidad y emprendimientos liderados por mujeres en el ámbito del comercio internacional. También es importante realizar evaluaciones de impacto en los derechos humanos, con un enfoque de género, de las políticas y acuerdos comerciales y de inversión para asegurar la igualdad de género en el comercio exterior y la inversión (CEPAL, 2020b párr. 30).

Es crucial invertir en la transición energética, la electromovilidad, la economía circular, la bioeconomía, la industria manufacturera de la salud y la economía digital, que son sectores en el centro de los procesos de innovación más sofisticados. Asimismo, también es fundamental invertir en la economía del cuidado, el turismo sostenible, las microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes) que son sectores importantes para la generación de empleos y que operan con tecnologías más complejas. Estos sectores son impulsores de la producción, la inclusión y la sostenibilidad, configurándose como motores del desarrollo sostenible en la región. Se señala que la economía del cuidado es un sector económico central para potenciar la dinámica de crecimiento, reducir las desigualdades de género y facilitar la incorporación de las mujeres al mercado laboral (CEPAL, 2022c).

Es necesario asegurar que las mujeres puedan contribuir en pie de igualdad con los hombres en estos sectores y tender hacia una igualdad distributiva en las oportunidades, los empleos y los ingresos. Sin embargo, tal como se ha establecido en el Compromiso de Buenos Aires, aprobado por los Estados miembros de la CEPAL en la XV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe, es necesario “impulsar planes de recuperación con acciones afirmativas para el logro de la igualdad sustantiva, que promuevan los

sistemas integrales de cuidado, el trabajo decente y la plena, significativa e igualitaria participación de las mujeres en posiciones de liderazgo en sectores estratégicos de la economía para lograr una recuperación transformadora con igualdad de género orientada a la sostenibilidad de la vida y para transitar hacia la sociedad del cuidado” (CEPAL, 2023d).

Impulsar los procesos de autonomía económica de las mujeres permite el desarrollo de economías en igualdad y sostenible. Ello depende fuertemente de la capacidad de inserción laboral que las mujeres tengan en los sectores productivos del país, especialmente en los sectores impulsores de la economía y los altamente exportadores que son aquellos en los cuales existen mayores asimetrías en la participación femenina (Bidegain Ponte y Espino, 2023).

Si bien la integración y escalamiento en las cadenas globales y regionales de valor se consideran en la actualidad como unos de los objetivos clave de la política comercial (CEPAL, 2021a) la participación de América Latina y el Caribe en las cadenas globales y regionales de valor es baja y centrada en las etapas iniciales de producción, lo que plantea desafíos con relación al mejoramiento de las condiciones de trabajo generadas en el comercio internacional.

A su vez, los mercados regionales pueden representar una oportunidad para lograr una inserción virtuosa en estas cadenas (CEPAL, 2014). Es necesario promover un enfoque territorial orientado a aprovechar el potencial local, creando vínculos entre la población y cadenas de valor con potencial e inversiones en el ámbito empresarial, buscando mejorar la infraestructura básica y lograr una mayor conectividad (Arencibia, 2021). En este sentido, se destaca la importancia de la industria manufacturera de la salud, uno de los sectores impulsores de la economía, por su potencial como estímulo para una mayor integración productiva regional en América Latina y el Caribe. Asegurar la plena participación de las mujeres empresarias y trabajadoras en las cadenas productivas vinculadas a los sectores impulsores es clave para que este gran estímulo para la sostenibilidad se articule de manera sinérgica con la igualdad de género.

La transición hacia un nuevo estilo de desarrollo sostenible solo puede lograrse a partir de una mayor diversificación de las exportaciones en la región, la búsqueda de una canasta productiva y exportadora más intensiva en valor agregado, conocimiento y tecnología, la promoción de la participación de las mipymes en comercio internacional y de la igualdad de género en el trabajo remunerado y en el trabajo no remunerado y de cuidados.

Una mayor integración regional y creación de un mercado regional robusto es la estrategia clave para generar un cambio estructural tendiente al logro de esos objetivos, pues el comercio intrarregional es más intensivo en manufacturas y presenta una alta presencia de pequeñas y medianas empresas. Por lo tanto, este comercio puede contribuir a promover la densificación del tejido productivo, siendo más intensivo en empleo y contribuyendo a reducir la dependencia de las exportaciones de materias primas. Fortalecer la integración y la complementación productiva regional permitiría reorientar el comercio internacional hacia una recuperación socioeconómica transformadora con igualdad de género (CEPAL, 2021e). Además, en un contexto en el que las principales potencias económicas están buscando avanzar en sus propios procesos de regionalización, la necesidad de la integración económica regional ha adquirido particular relevancia (CEPAL, 2023b).

Finalmente, la incorporación de la perspectiva de género en las políticas comerciales contribuye a entender de manera más completa los impactos distributivos de las exportaciones e importaciones en las sociedades y brinda nuevas pistas para la elaboración de políticas orientadas al desarrollo sostenible con igualdad. Para ello, uno de los requisitos reside en que la política pública vinculada al comercio internacional debe basarse en evidencia a través de la identificación de los impactos diferenciales sobre quienes están en la ocupación, quienes están al frente de empresas y las personas a cargo del trabajo de cuidados y la diversidad de mujeres. Asimismo, la aplicación de medidas afirmativas favorece la participación de las trabajadoras y emprendedoras en cadenas productivas en sectores impulsores de la economía, intensivos en conocimiento y en puestos de mayor jerarquía.

## Bibliografía

- Arencibia, M. S. (2021), "Inserción en Cadenas Globales de Valor y desarrollo local: Complejidades recientes tras la COVID-19", vol. 8.
- Azar, P., Espino, A. & Salvador, S. (2008), "Cambia el comercio, la producción y el trabajo: ¿Cambian las relaciones de género? El caso del sector lácteo uruguayo", 1 de diciembre.
- Barrientos, S. (2001), "Gender, Flexibility and Global Value Chains", *IDS Bulletin*, vol. 32, No. 3, mayo.
- Bidegain, N., Scuro, L. & Vaca-Trigo, I. (2020), "La autonomía económica de las mujeres en tiempos de COVID-19" (LC/PUB.2021/4-P), *Revista CEPAL no. 132 - Edición Especial. El COVID-19 y la crisis socioeconómica en América Latina y el Caribe*, Santiago, CEPAL.
- Bidegain Ponte, N. (2009), "Comercio y cuidados en Uruguay: propuestas de políticas públicas", Montevideo, Uruguay, Centro Interdisciplinario de Estudios sobre el Desarrollo, Uruguay (Ciedur), Red Internacional de Género y Comercio, Capítulo Latinoamericano, enero.
- Bidegain Ponte, N. & Espino, A. (2023), "Iniciativas de gobiernos de América Latina y el Caribe para mitigar los impactos de la crisis del Covid-19 en la autonomía de las mujeres en sectores exportadores" (LC/TS.2023/17), *Cadenas Globales de Valor y su impacto en las brechas de género en América Latina y el Caribe*, eds. Nicole Bidegain Ponte y otros, Santiago.
- Castilho, M. (2010), "Impactos de mudanças no comércio exterior sobre o emprego feminino", *Análise Econômica*, vol. 28, No. 53, 24 de septiembre.
- Castilho, M. & Ferreira, K. (2022), "Impactos del acuerdo Mercosur-Unión Europea en el empleo de las mujeres en Brasil.", *Debates feministas para la recuperación en la postpandemia. Políticas económicas y su impacto en la vida cotidiana de las mujeres*, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Norma Sanchís, Carla Maglio y Mariana Iturriza.
- CEPAL (2021), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2021: en busca de una recuperación resiliente y sostenible* (LC/PUB.2021/14-P/Rev.1), Santiago.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2023a), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023. El financiamiento de una transición sostenible: inversión para crecer y enfrentar el cambio climático*, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, septiembre.
- \_\_\_ (2023b), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2022: el desafío de dinamizar las exportaciones manufactureras* (LC/PUB.2022/23-P), CEPAL, enero.
- \_\_\_ (2023c), *Iberoamérica: espacio de oportunidades para el crecimiento, la colaboración y el desarrollo sostenible* (LC/TS.2023/33), Santiago.
- \_\_\_ (2023d), *Compromiso de Buenos Aires (XV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe)* (LC/CRM.15/6/Rev.1), Santiago, CEPAL.
- \_\_\_ (2022a), "Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis?"
- \_\_\_ (2022b), *La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género* (LC/CRM.15/3), Santiago.
- \_\_\_ (2022c), *Hacia la transformación del modelo de desarrollo en América Latina y el Caribe: producción, inclusión y sostenibilidad*, Santiago.
- \_\_\_ (2022d), *Romper el silencio estadístico para alcanzar la igualdad de género en 2030: aplicación del eje sobre sistemas de información de la Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030* (LC/CRM.15/4), Santiago.
- \_\_\_ (2021a), *CEPAL organiza Conferencia Digital sobre las Cadenas Globales de Valor y su impacto en las brechas de género en América Latina y el Caribe*, diciembre.
- \_\_\_ (2021b), "La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad", *Informe Especial Covid-19*, No. 9, Santiago, CEPAL, octubre.
- \_\_\_ (2021c), "CEPAL aporta a la reflexión sobre el diseño de políticas comerciales desde un enfoque de género en El Salvador en el seminario "Comercio Internacional e incorporación del principio de igualdad de género y no discriminación en los tratados comerciales", [en línea] <<https://www.cepal.org/es/notas/cepal-aporta-la-reflexion-diseno-politicas-comerciales-un-enfoque-genero-salvador-seminario>>.

- (2021d), *Perspectivas del Comercio Internacional de América Latina y el Caribe 2020: la integración regional es clave para la recuperación tras la crisis* (LC/PUB.2020/21-P), Santiago, CEPAL, enero.
- (2020a), *Construir un nuevo futuro: una recuperación transformadora con igualdad y sostenibilidad* (LC/SES.38/3-P/Rev.1), Santiago, CEPAL, octubre.
- (2020b), *Compromiso de Santiago (XIV Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe)* (LC/CRM.14/6), Santiago, CEPAL, enero.
- (2019), *La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes* (LC/CRM.14/3), Santiago, CEPAL, diciembre.
- (2017), *Estrategia de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030* (LC/CRM.13/5), Santiago, CEPAL, marzo.
- (2016), *Autonomía de las mujeres e igualdad en la agenda de desarrollo sostenible* (LC/G.2686/Rev.1), Santiago, CEPAL, diciembre.
- (2014), *Integración regional: hacia una estrategia de cadenas de valor inclusivas* (LC/G.2594(SES.35/11)), Santiago, CEPAL.
- (2013), *América Latina y el Caribe en las cadenas internacionales de valor* (LC/L.3767), Santiago, CEPAL.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) & OIT (Organización Internacional del Trabajo) (2022), *Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: Dinámica de la productividad laboral en América Latina*, Informe CEPAL/OIT, No. 27 (LC/TS.2022/213), CEPAL/OIT.
- (2019), *El futuro del trabajo en América Latina y el Caribe: antiguas y nuevas formas de empleo y los desafíos para la regulación laboral*, Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe, (LC/TS.2019/31), Santiago.
- Coche, I., Kotschwar, B. & Salazar-Xirinachs, J. M. (2006), "Gender Issues in Trade Policy-Making", OAS TRADE SERIES, No. OAS, junio.
- DIRECON-ProChile (2019), "Estudio de Brechas y Barreras de Género para la Exportación en Empresas Lideradas por Mujeres", Santiago, SUBREI (Subsecretaría de Relaciones Económicas Internacionales), Ministerio de Relaciones Exteriores, Gobierno de Chile, mayo.
- Dúran Lima, J. & Banacloche, S. (2021), *Análisis económicos a partir de matrices de insumo-producto: definiciones, indicadores y aplicaciones para América Latina*, Documentos de Proyectos (LC/TS.2021/177), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Durán Lima, J. & Castresana, S. (2016), "Estimación del empleo directo e indirecto asociado a las exportaciones del Ecuador a la Unión Europea".
- Elson, D., Grown, C. & Çağatay, N. (2007), "Chapter 3. Mainstream, heterodox, and feminist trade theory", *The Feminist Economics of Trade*, IAFFE Advances in Feminist Economics, Routledge.
- Elson, D. & Pearson, R. (1981), "Nimble Fingers Make Cheap Workers: An Analysis of Women's Employment in Third World Export Manufacturing", *Feminist Review*, vol. 7, No. 1, marzo.
- Fajnzylber, F. (1983), *La industrialización trunca de América Latina*, México, Nueva Imagen.
- Fernández-Pacheco, J. y otros (2001), *Enhebrando el hilo: mujeres trabajadoras de la maquila en América Central, contexto económico y social del empleo en la maquila textil y de vestuario*, Impresora Gossestra IntIII-OIT.
- Fontana, M. (2020), *Guidance note on data analysis for gender and trade assessments*, Gender, Social Inclusion and Trade Knowledge Product Series.
- (2016), "Gender Equality in Trade Agreements".
- (2009), "The Gender Effects of Trade Liberalization in Developing Countries: A Review of the Literature", *Gender Aspects of the Trade and Poverty Nexus. A macro-micro approach*, Palgrave Macmillan and the World Bank.
- Hernández, S. Z., Marín, K. L. & Rodríguez, R. T. (2022), "Relación entre la participación laboral femenina y las exportaciones de servicios basados en el conocimiento en costa rica: evidencia empírica a nivel de firmas", *Logos: Revista académica de Lead University*, págs. 158.
- Moreno-Brid, J. C. & Ros, J. (2010), *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana. Una perspectiva histórica*, Oxford: Oxford University Press.

- OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe (2020), *Panorama Laboral 2019 América Latina y el Caribe*, Panorama Laboral, , Perú, OIT. Oficina Regional para América Latina y el Caribe.
- Orozco, R. C. & Torres González, L. D. (2021), *Redes intersectoriales de comercio entre Centroamérica, México y la República Dominicana: un análisis desde la perspectiva de la teoría de redes sociales*, Documentos de Proyectos, , Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Orozco, R. & Minzer, R. (2020), *Integración productiva a través del comercio intrarregional de insumos intermedios en Centroamérica, México y la República Dominicana: un análisis basado en indicadores de especialización vertical*, Documentos de Proyectos, Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ortiz, L. & Couto, V. (2023), "Brechas de género en las Zonas Francas de América Latina: El caso de Costa Rica" (LC/TS.2023/17), *Cadenas Globales de Valor y su impacto en las brechas de género en América Latina y el Caribe*, eds. Nicole Bidegain Ponte y otros, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Osorio Novela, G., Mungaray Lagarda, A. & Jiménez López, E. (2020), *La industria manufacturera en México: una historia de producción sin distribución*, Revista de la CEPAL, No. 131, Santiago, CEPAL.
- Padilla, R. y otros (2008), *Evolución reciente y retos de la industria manufacturera de exportación en Centroamérica, México y República Dominicana: una perspectiva regional y sectorial*, Estudios y perspectivas, (LC/MEX/L.839/Rev.1), México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Ros, J. (2015), *¿Cómo salir de la trampa del lento crecimiento y alta desigualdad?*, Ciudad de México, El Colegio de México (COLMEX)/Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Seguino, S. (2000), "Gender Inequality and Economic Growth: A Cross-Country Analysis", *World Development*, vol. 28, No. 7, 1 de julio.
- Standing, G. (1999), "Global Feminization Through Flexible Labor: A Theme Revisited", *World Development*, No. 27, núm. 3, Geneva, International Labour Organization, p. 583-602.
- (1989), "Global Feminization through Flexible Labor", *World Development*, No. 17, núm 7, Geneva, International Labour Organization, p. 1077-1095, julio.
- van Staveren, I. y otros (eds.) (2007), *The Feminist Economics of Trade*, IAFFE Advances in Feminist Economics, Routledge.
- Tejani, S. & Milberg, W. (2016), "Global defeminization? Industrial upgrading and manufacturing employment in developing countries", *Feminist Economics*.
- Torres, R. & Zaclicever, D. (2022), *Brecha salarial de género en Costa Rica: una desigualdad persistente*, serie Comercio Internacional, No. 169, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- UNCTAD (United Nations Conference on Trade and Development) (2023), *Linking Trade and Gender towards Sustainable Development - An Analytical and Policy Framework* (UNCTAD/DITC/2022/1), New York, United Nations.
- Willson, A. & Caro, P. (2010), "Temporeras de la agroexportación en Chile: tensiones y desafíos asociados a la relación entre la vida laboral y familiar", *serie Mujer y Desarrollo*, No. 94 (LC/L.3117-P/Rev.1), Santiago, CEPAL, junio.



## Anexo A1

### ▪ Cuadro A1.1

América Latina (13 países): sectores altamente exportadores por país, alrededor de 2018

| Sectores  | Argentina | Bolivia (Estado Plurinacional de) | Brasil | Chile | Colombia | Costa Rica | Ecuador | El Salvador | Honduras | México | Perú | República Dominicana | Uruguay |
|---|-----------|-----------------------------------|--------|-------|----------|------------|---------|-------------|----------|--------|------|----------------------|---------|
| Agricultura, silvicultura, caza y pesca             |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Petróleo y minería                                  |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Alimentos, bebidas y tabaco                         |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Textiles, confecciones y calzado                    |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Madera, celulosa y papel                            |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Química y farmacia                                  |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Caucho y plástico                                   |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Minerales no metálicos                              |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Metales y productos de metal                        |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Maquinaria y equipo (excluye aparatos eléctricos)   |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Maquinarias y aparatos eléctricos                   |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Automotores y sus piezas y partes                   |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Otras manufacturas                                  |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Electricidad gas y agua                             |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Construcción  |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Transporte y almacenamiento                         |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Correos y telecomunicaciones                        |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Intermediación financiera                           |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Servicios empresariales                             |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Otros servicios                                     |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |
| Actividades de alojamiento y de servicios de comida |           |                                   |        |       |          |            |         |             |          |        |      |                      |         |

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de Banco de Datos de Encuestas de Hogares (BADEHOG) y matrices de insumo producto de los países para el año 2018.

Este *Boletín* fue preparado por Nicole Bidegain, Oficial de Asuntos Sociales de la División de Asuntos de Género de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Alma Espino, Fernanda Moscoso y Kethelyn Ferreira, Consultoras de la misma división, para el proyecto "Promoting transformative recovery with equality in Latin America and the Caribbean by advancing feminist principles to move towards fairer care economies and societies", que forma parte del Programa de Cooperación entre la CEPAL y Open Society Foundations (OSF). Se agradece a Ana Gúezmes, Directora de la DAG, Lucía Scuro, Oficial Superior de Asuntos Sociales de la DAG, José Duran, Jefe de la Unidad de Integración Regional de la División de Comercio Internacional e Integración (DCII) y Alicia Frohmann, Consultora de la misma división por los comentarios realizados a versiones preliminares de este documento.

Las Naciones Unidas y los países que representan no son responsables por el contenido de vínculos a sitios web externos incluidos en esta publicación.

No deberá entenderse que existe adhesión de las Naciones Unidas o los países que representan a empresas, productos o servicios comerciales mencionados en esta publicación.

Las opiniones expresadas en este documento, que no ha sido sometido a revisión editorial, son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización o las de los países que representa.

Esta publicación debe citarse como: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), "El comercio internacional como una oportunidad para promover la autonomía económica de las mujeres: aportes para la reflexión en América Latina y el Caribe", *Boletín Igualdad de Género*, N° 3, Santiago, 2024.

Copyright © Naciones Unidas, 2024

S.2301224[S]



Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL)  
Economic Commission for Latin America and the Caribbean (ECLAC)  
[www.cepal.org](http://www.cepal.org)